veri, ya saven los Dioses del cielo como estoy preso y ya me han comido, dame vino que me quiero emborrachar y no quisieron darselo y digeronle porque, porque dices esto señor, irte tienes á tu casa; dijo él, no me tengo de ir? porque me tengo de ir? que dirá mi Padre cuando lo sepa que me vuelvo? que ya le han llevado las nuevas, traher los atavíos que ponen á los cautivos y cantaré á los Dioses del cielo. Acostumbraba esta gente cuando eran cautivados algunos en la guerra de no osar volver á sus Pueblos porque los matavan si se volvian porque decian que los Dioses los habian tomado para comer de los suyos y tambien porque no diesen aviso á sus enemigos volviendo á sus Pueblos y como no se quisiese ir á su Pueblo Tamapucheca trageronle los atavios de que se componian los que se habian de sacrificar y pusieronle una mitra de plata en la caveza y dieronle una vanderilla de papel en la mano y una rodela de plata al cuello y empezó á emborracharse todo un dia entero y en anocheciendo fueron de Pazquaro sus amas que le criaron sin hacerlo saver á nadie y llevaron consigo un plumage muy grande de unas plumas grandes verdes y llevaron el plumage unos viejos al señor de Hizipamucu y digeronle danos á Tamapucheca, he aquí este plumage y plugole al señor aquello y díjoles de verdad que le llebareis y pusieronle en una amaca así vorracho como estaba, y trageronle á un barrio de Pazquaro llamado cutu y estaba durmiendo hasta que amaneció y tornó en sí Tamapucheca, y dije donde estoy? digeronle señor en Pazquaro estás; dijo él, que es lo que decís por que me tragistes y hicieronlo saver como fueron por él y le trageron. Dijo que hará mi Padre



De como fué muerto un Señor de Curinguaro por una hija de Tariacuri.....

de que lo sepa y supolo su Padre y empezó á reñir porque le habian trahido y dijo que sovervia es, estimo á los que le trageron id y matadle, y á sus amas y á los viejos que le trageron, lleben consigo la taza conque vevian, pues que por vever le trageron, matadlos á todos que ellos me lo hicieron malo, como ha de regir la gente pues que se emborrachaba y mataronlos á todos con una porra.

DE COMO FUE MUERTO UN SEÑOR DE CURINGUA-RO POR UNA HIJA DE TARIACURI.

Contome un sacerdote de curicaveri que siendo él pequeño iba con un Abuelo suyo muy viejo al Pueblo de curinguaro y llegando á cierta parte le dijo, aquí fué muerto un señor de curinguaro por una muger y fue de esta manera. Tariacuri señor de Pazquaro como tenia guerra con los señores de curinguaro cerca de Pazquaro, tenia una hija 6 una de sus mugeres y ataviola muy bien y llamola y díjole, oyeme ve á curinguaro matente allá porque si fueras varon no murieras en alguna guerra y estuvieras hechado en alguna parte muerto? y era por la fiesta de hunis peraguaro, cuando velaban con los huesos de los cautivos en las casas de los Papas y diola sus atavíos que se pusiese una saya con unas naguas muy buenas y díjole, vete y si te tomaren en alguna parte no se te dé nada, ve á Parexaripitio, llega á la casa de los papas donde están las mugeres y entrará el sacaificador á decir la historia de los huesos y empezarán á cantar; entonces entrarán las mugeres y empezarán á bailar con ellas los valientes hombres asidos todos de las manos, juntate

con quien pudieres, allí estan los señores llamados Uresqua y cando, sica, Zinaquambi, Quama, Quatamaripe, Equandira, Chague, mira tu alguno de ellos con quien te juntas á bailar y diole unas navajas de piedra embueltas en una manta para que degollase alguno de aquellos señores y mantas y cotaras de cuero para quel e diese al que se juntase á bailar con ella y dijo la muger, señor yo quiero morir y ir delaute de ti, porque si no fuera varon no muriera en alguna batalla? y díjole Tariacuri ve y llegarás allá esta noche y quizá placerá á los Dioses que te tome alguno de aquellos señores y si te tomare empezarate á preguntar de donde eres, entonces no señales que eres de aquí de Pazquaro, mas dí que eres de tupataro, Pueblo sugeto á coringuaro y dirás; señor un hermano mio trajo aquí un cautivo para bailar con él para hacerle que vaya al cielo presto y llorar con él y no le hallé aquí no se donde es ido y si digere señora aquí estaba ó lo que te digere que fué por leña para los cues, dirás ay señor, cierto es que deve ser ido y en amaneciendo vete tras él y dale estas mantas que te he liado atí y dirasle señor toma estas mantas y estas cotaras y este plumage para la caveza y esta camiseta que te pongas y este cincho y petate que le trahia á mi hermano y él te dirá señora, que se ha de poner tu hermano? dirasle, señor, allí tengo mas que se pondrá, yo no tengo de tornar esto á casa, quiza es ido muy lejos al monte por leña para los cues y vente como pudieres y vendreis hasta el monte y dirate Señora, as de venir esta noche? dirás tu porque no? Señor, como Señor, no estamos aquí para bailar cinco dias? y dírate ó hermana no te habias de ir á tu casa? y



CAPILLA ALFONSINA U. A. N. L.

Esta publicación deberá ser devuelta antes de la última fecha abajo indicada.





